

# *XRA NCHE'E NI KUNIXIN RAJNA*:<sup>1</sup> PRÁCTICAS DE VINCULACIÓN COMUNITARIA EN LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DEL ESTADO DE PUEBLA, SAN MARCOS TLACOYALCO

*XRA NCHE'E NI KUNIXIN RAJNA*: THE PRACTICE OF COMMUNAL LINKS AND THE INTERCULTURAL UNIVERSITY OF THE STATE OF PUEBLA, SAN MARCOS TLACOYALCO

MARÍA CRISTINA MANZANO-MUNGUÍA\*  
ILIANA VIRIDIANA ROA GONZÁLEZ \*\*  
IVÁN ROMERO SERRANO\*\*\*

Fecha de entrega: 27 de septiembre de 2022

Fecha de aceptación: 14 de octubre de 2022

\* María Cristina Manzano-Munguía es profesora investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" (ICSyH) de la BUAP. Pertenece al SNI (Nivel 1) y al PRODEP/SEP y al CA "Racismo, Identidades y

## RESUMEN

En la unidad académica de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, ubicada en San Marcos Tlacoyalco, se vislumbran prácticas de vinculación comunitaria como líneas

1. Agradecemos el financiamiento otorgado por parte de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP) de la BUAP para la realización de la presente investigación bajo el siguiente título: Multiculturalismo y Multilingüismo: Estudiantes Migrantes de Retorno Indígenas en la Educación Intercultural en México. Hacia una inclusión de una educación multilingüe y pluricultural entre los estudiantes indígenas migrantes de retorno en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, San Marcos Tlacoyalco (2022). De igual manera reconocemos el financiamiento otorgado por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" para la primera temporada de trabajo de campo y sondeo en San Marcos Tlacoyalco en el primer semestre del 2021.

Fe de Erratas. Originalmente, el presente artículo, publicado el 16 de enero de 2023, se titulaba "Nchia Tunchjianxi Kakje: Prácticas de vinculación comunitaria en la Universidad Intercultural del estado de Puebla, San Marcos Tlacoyalco". Sin embargo, bajo nuestra responsabilidad como autores, se cambió de título a "Xra nche'e ni kunixin rajna: Prácticas de vinculación comunitaria en la Universidad Intercultural del estado de Puebla, San Marcos Tlacoyalco" con la finalidad de enunciar con mayor claridad las intenciones explicativas del argumento de nuestro artículo. Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a la estudiante en Lengua y Cultura de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP) en Tlacotepec, Anahy Hernández Juárez (2023), quien ha traducido el concepto de "Vinculación comunitaria (Xra nche'e ni kunixin rajna)" a la lengua ngigua en su variante de San Marcos Tlacoyalco, y que expresa fehacientemente este carácter explicativo del diálogo de saberes con el cual hemos manifestado nuestro posicionamiento teórico-metodológico y ético-político en esta publicación. De igual modo, agradecemos a la editora de Mirada Antropológica por hacer esta corrección fuera de tiempo.

Modos de Subjetivación" BUAP 254. Ha publicado sobre el multiculturalismo y ciudadanía participativa, diáspora Indígena, el transnacionalismo forzado Indígena, decodificadores culturales, entre otros. Recibió el premio Phillips Fund for Native American Research de la Sociedad American Filosófica Americana (2012) y el Democracy, Diasporas, and Canadian Security in International Perspective (2007-2008), York Centre for International and Security Studies, York University, Toronto (2007-2008). Fellow del Salzburg Global Seminar (American Studies Association (2012). Contacto: cristina.manzanom@correo.buap.mx

\*\* Iliana Viridiana Roa González es licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana y maestra en Antropología Sociocultural por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente se encuentra estudiando el doctorado en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-CDMX). Correo viridiana.ira@gmail.com

\*\*\* Iván Romero Serrano es egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, ha participado como ponente en el Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, en las distintas regiones del norte y centro del país, en seminarios culturales realizados por la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego" (ICSyH). Sus principales líneas de investigación son Historia cultural, social, política, territorial y oral. Contacto: ivan.romero21@outlook.es

emergentes de investigación. Asimismo, se analizan los desafíos lingüísticos de los estudiantes de los pueblos originarios relacionados con la vinculación comunitaria y el reavivamiento de su lengua materna, el *ngigua*, por medio de sus historias y experiencias en el ámbito comunitario y universitario. Por esta razón, en primera instancia se analiza la relación entre interculturalidad y Educación Superior y con ella, la creación de las Universidades Interculturales; en segundo lugar, describimos las características físicas y demográficas de la comunidad y finalmente, discutimos nuestros hallaz-

gos relacionados con el reavivamiento lingüístico y vinculación comunitaria entre los estudiantes de la UIEP bajo el contexto multicultural y multilingüe.

PALABRAS CLAVE: *Educación Intercultural, Interculturalidad, vinculación comunitaria.*

#### ABSTRACT

The Intercultural University of the State of Puebla, in San Marcos Tlacoyalco, we foresee community bonding related as an emerging line of research. Here we look at the linguistic challenges faced by students who belong to their *pueblos originarios* related to their community bonding and the *ngigua* as their mother tongue revived through the histories and experiences in community and their university work. We first look at the relation between intercultural and higher education and the creation of intercultural universities. Second, we describe the physical conditions and some demographic information about the community. Finally, we look at some findings related to the linguistic revival and community bonding with students in a multicultural and multilingual environment.

KEYWORDS: *Intercultural Education, Intercultural, Community Bonds.*

#### INTRODUCCIÓN

El presente artículo versa sobre el análisis de las prácticas interculturales de estudiantes y profesores en la Universi-

dad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP), San Marcos Tlacoyalco. Asimismo, representa algunos hallazgos del proyecto “Multiculturalismo y Multilingüismo: Estudiantes Migrantes de Retorno Indígenas en la Educación Intercultural en México: Hacia una inclusión de una educación multilingüe entre los estudiantes indígenas migrantes de retorno en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP), San Marcos Tlacoyalco”<sup>2</sup>. Dicho proyecto se propone indagar las experiencias de inclusión multilingüística e identitaria en el ingreso y trayecto de la educación superior en la UIEP. Por esta razón, el objetivo general de este documento es examinar los distintos desafíos lingüísticos de los estudiantes de la UIEP en cuanto a la vinculación comunitaria y el reavivamiento de su lengua materna, el *ngigua*, a través de sus historias y experiencias en el ámbito comunitario y universitario.

Los datos etnográficos se obtuvieron a través del trabajo de campo y entrevistas semiestructuradas realizadas en la primavera y otoño del 2021 y otoño del

2. Agradecemos a las autoridades de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla con sede en San Marcos Tlacoyalco por su apoyo, a los estudiantes por su participación en el presente proyecto a las y autoridades municipales por las facilidades otorgadas durante nuestra investigación. Los posicionamientos e interpretaciones aquí presentadas son exclusivamente de los autores. Los nombres aquí incluidos son ficticios con el fin de resguardar la privacidad de nuestros participantes.

2022 en la comunidad de San Marcos Tlacoyalco, en el municipio de Tlacotepec de Benito Juárez (ver Figura 1).

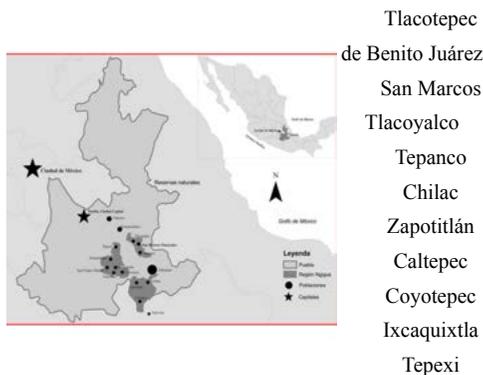


Figura 1: Región Nguiga

Fuente: Mapa retomado de google con algunas modificaciones de Guillermo López Varela.

Identificamos a las personas que cursan o se relacionan actualmente con la UIEP y que de alguna manera u otra expresaron interés por participar en nuestra investigación después de obtener su consentimiento por escrito. De ahí se estableció una relación dialógica con varios de los interlocutores para la construcción del conocimiento científico y la afinidad estuvo presente con nuestros participantes (Oehmichen Bazán, 2014). Además, en algunos momentos observamos y participamos dentro y fuera de las aulas universitarias. Existe la posibilidad de compartir de manera profunda algunas de las vivencias, pero siempre consideramos que la conexión con los estudiantes y la comunidad es parcial, nunca total, ni

tampoco existe un sentido de pertenencia a la misma (Rosaldo, 1989). Por ejemplo, compartimos vivencias académicas (presentaciones de libros, proyectos de investigación, ponencias magistrales, participaciones en coloquios) y comunitarias (comidas, la celebración de Santujni -día de muertos-) (ver Figura 2 y 3).



Figura 2: Presentación del libro “A más de 500 años de la invasión de Mesoamérica, memorias y resistencias de esperanza ngigua, antropología e Historia”

Fotografía: Gabriela Hoyos Cansino, octubre 2021



Figura 3: Celebración Santujni (octubre 2021) por parte de los estudiantes de la UIEP

Fotografía: Gabriela Hoyos Cansino, octubre 2021.

Más aún, los datos analizados fueron obtenidos a través de entrevistas semi-es-

tructuradas abiertas y conversaciones informales, incluyendo las notas y los diarios de campo de la responsable del proyecto (Dra. Manzano-Munguía) y de los becarios (Iván Romero Serrano y Gabriela Hoyos Cansino). En las entrevistas identificamos los patrones repetitivos que requieren de una explicación de carácter antropológico.

A continuación, presentamos algunos datos sobre las entrevistas realizadas. En total participaron 4 estudiantes de los últimos semestres de la licenciatura en Lengua y Cultura, además de 3 profesores. En su mayoría, los estudiantes y profesores son multilingües (ver la sección sobre vinculación comunitaria para mayor detalle). Es decir, nuestros participantes además de su lengua materna, el ngigua, también hablan español e inglés. Este referente es una característica importante del quehacer intercultural dentro de la institución, porque no solo los estudiantes hablan una lengua originaria, sino también los profesores. Esto lo observamos durante el trabajo de campo y al conversar con los colaboradores, el ngigua suelen hablarlo más con adultos mayores en la comunidad y ahora, con sus compañeros y profesores en la universidad. El español con sus grupos de edad y el inglés con familiares y, en algunos casos, con paisanos conocidos o que están residiendo en Estados Unidos. Otra de las características de estos estudiantes se relaciona con los grupos de edad, ya que las trayectorias educativas no han sido lineales. Por ejemplo, hay estudiantes cuyo rango de edad es de 18 a 25 años, pero otros están entre los 26 y 35 años y, también, de 36 a 45 años (ver tabla 1).

Nombre	Estado civil	Tipo de vivienda	Nivel educativo	Edad	Lenguas
Jesús Alfonso Gómez	Soltero	Casa propia, es su propia unidad doméstica.	Estudiante Licenciatura en Lengua y Cultura	26 - 35 años	1. ngigua 2. español 3. inglés
Carmen Vargas	Soltera	Casa de sus papás, propiedad.	Estudiante Licenciatura en Lengua y Cultura	18 - 25 años	1. Español
Gerónimo González	Casado	Casa propia, es su propia unidad doméstica.	Profesora de la Universidad Intercultural	46 a 55 años	1. ngigua 2. Español
Josefina Jiménez	Soltera	Casa de sus papás, propiedad.	Estudiante Licenciatura en Lengua y Cultura	26 a 35 años	1. ngigua 2. Español
Joaquina Torres Jamir	Casadada	Casa propia, es su propia unidad doméstica	Profesora de la Universidad Intercultural	36 a 45 años	1. ngigua 2. Español
Lizette Ordoñez Luna	Casada	Casa, renta.	Profesora de la Universidad Intercultural	36 a 45 años	1. ngigua 2. Español
Gregorio López Doria	Casado	Casa propia, es su propia unidad doméstica	Licenciatura	36 a 45 años	1. Español 2. Lengua indígena 3. Inglés

Tabla 1: Datos Demográficos de los Entrevistados.

Fuente: Ana Belén Acosta Castillo con datos del proyecto Multiculturalismo y Multilingüismo: Estudiantes Migrantes de Retorno Indígenas en la Educación Intercultural en México.

La comunicación en ngigua entre los estudiantes, sus comunidades y algunos de sus profesores nos llevó a preguntarnos sobre los desafíos y aciertos de los estudiantes en su vinculación comunitaria. El proyecto se encuentra actualmente vigente y los resultados que se exponen a continuación son parte del primer hallazgo. Si bien, el corpus del proyecto son las experiencias de retorno de estudiantes migrantes de retorno indígenas, las entrevistas a estudiantes y profesores de la UIEP de San Marcos Tlacoyalco nos arrojan más bien las prácticas de vinculación comunitaria como líneas emergentes de investigación.

Consecuentemente, primero abordamos la relación entre interculturalidad y educación superior, así como la creación de las Universidades Interculturales. Segundo, describimos las características físicas y demográficas de la comunidad de San Marcos Tlacoyalco, perteneciente al municipio de Tlacotepec de Benito Juárez. Finalmente, discutimos los hallazgos relacionados con el reavivamiento lingüístico y la vinculación comunitaria de los estudiantes tanto en el plano multicultural como multilingüe. Por lo anterior, es necesario ahora entender el concepto de interculturalidad y la educación superior en México.

#### INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN SUPERIOR

En la década de los 1970, el Sistema Educativo Superior en México se masificó y diversificó creando nuevas instituciones que respondieran a ciertas especificidades como el reconocimiento a

la diversidad cultural. Los movimientos sociales, como los indigenistas, buscaban una política de la diferencia donde se reconocieran prácticas culturales específicas (Dietz, 2012); por ejemplo, el acceso a la educación a través de las lenguas originarias (Deance y Vázquez, 2010; Dietz, 2012). Entre las instituciones internacionales que respondieron a las demandas de reconocimiento cultural, se encuentra la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la cual estableció en su convenio 169 el reconocimiento por la diversidad cultural y la creación de programas educativos relacionados con un contexto regional.

Como respuesta a las demandas internacionales y nacionales, incluyendo a los movimientos indígenas, para finales de la década de 1990 en México, se incorporó el término de “interculturalidad” con la finalidad de establecer un diálogo de saberes (Dietz, 2012; Walsh, 2008). Entre los autores que han teorizado dicho término se encuentra Walsh, quien postula tres perspectivas donde la interculturalidad está presente en América Latina: la interculturalidad relacional, la interculturalidad funcional y la interculturalidad crítica. La primera se entrelaza con la multiculturalidad al hacer referencia al “contacto e intercambio entre culturas” (2008, p. 2). Empero desde esta perspectiva, las culturas son consideradas como entes separados y por lo tanto jerárquicos (Walsh, 2010). La interculturalidad, desde una mirada relacional, siempre ha estado presente en Latinoamérica ya que coexiste con diferentes saberes entre los Unos y los Otros. Sin embargo, se mi-

nimizan las relaciones de poder al solo analizar el intercambio de saberes sin una perspectiva crítica.

La interculturalidad funcional se institucionalizó como incluyente y otorgó reconocimiento cultural “al interior de la estructura social establecida” (Walsh, 2010, p. 77), siendo funcional al proyecto neoliberal sin generar ningún cambio institucional (Walsh, 2008). La interculturalidad, desde esta perspectiva, fue un proyecto solamente pensado para el campo educativo; específicamente para el nivel superior. Aunado a ello, la interculturalidad o el diálogo de saberes no fue institucionalizado de forma transversal al Sistema Educativo Superior, sino que consistió en la creación de un nuevo modelo educativo. Este se ubicó en espacios específicos, como zonas rurales con alta población indígena. Como resultado de la implementación de esta perspectiva, en México se crearon las Universidades Interculturales sirviendo a un sector específico de la población indígena dentro de un espacio determinado (para más información revisar el siguiente apartado). En otras palabras, la creación de las Universidades Interculturales fue en zonas con alta población indígena y no se repensó a la interculturalidad en otros sectores de la población, lo que conllevó a una integración excluyente de la población indígena. Esta es una de las críticas al modelo intercultural funcional como lo mencionan los autores Walsh (2008), Hernández Loeza (2017) y Roa (2019).

La tercera perspectiva sobre la interculturalidad es la crítica, considerada por Walsh (2008) como un cambio permanente. La interculturalidad crítica es “un

proceso que pretende lograr la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vida nuevas y diferentes, en las que participan conocimientos y saberes ancestrales [...] en armonía con el todo de las diferentes comunidades” (Naessens y Erdösová, 2022, p. 129). Siguiendo a Walsh (2010), la interculturalidad crítica no está pensada solo para ubicarse en zonas con alta población indígena o afrodescendiente, sino que apuesta por dirigirse a toda la sociedad con la intención de “reconceptualizar y refundar estructuras sociales, epistémicas y de existencias” (p. 4), para crear relaciones equitativas en los diversos modos de vivir.

Las Universidades Interculturales fueron creadas bajo una perspectiva de interculturalidad funcional, sin embargo, el diálogo entre estudiantes, profesores y comunidades apuestan por una interculturalidad crítica donde el diálogo es la vinculación comunitaria. Una vinculación que no solo sea parte de un requisito académico o de un programa educativo, sino que rinda frutos entre y para los estudiantes y sus comunidades. A continuación, abordaremos la vinculación comunitaria de las universidades interculturales.

#### UNIVERSIDADES INTERCULTURALES Y VINCULACIÓN COMUNITARIA

A principios del siglo XX, una de las estrategias que implementó México para institucionalizar la interculturalidad fue incorporar un nuevo modelo educativo dirigido solo a la educación superior. En el año 2001 se crearon las Universi-

dades Interculturales como resultado de las peticiones socioculturales y políticas del país. Estas universidades, creadas desde la gobernabilidad del Estado, son ejemplo de la interculturalidad funcional, según la mirada de Walsh (2008), pues fueron creadas y diseñadas desde la centralidad del Estado hacia las poblaciones indígenas.

Entre las características de estas universidades se encuentra su innovador plan de estudios, el cual responde al reconocimiento de la diversidad cultural ya que incorpora las lenguas originarias al currículum educativo (Dietz, 2012, Salmerón, 2006; Schmelkes, 2008). El plan de estudios es contextualizado y adaptado al entorno sociocultural y lingüístico de la comunidad indígena en donde se ubican estas universidades. Otra de las características principales es la oferta de sus licenciaturas y posgrados no convencionales. Por ejemplo, encontramos la licenciatura en Lengua y Cultura, otra en Desarrollo Sustentable y finalmente en Derecho con enfoque intercultural. El objetivo tácito de estas licenciaturas es el arraigo comunitario de sus estudiantes y el desarrollo de las regiones indígenas (Casillas y Santini, 2006).

Otro de los aportes sustanciales de estas universidades es su vinculación comunitaria, la cual forma parte de las funciones sustantivas de las mismas junto con la docencia e investigación. Cada universidad, dependiendo de sus planes y programas de estudios, asigna un tiempo establecido para que los estudiantes se acerquen a sus propias comunidades

de origen o de los pueblos originarios en donde actualmente residen. Según el modelo educativo intercultural, la vinculación comunitaria se refiere a “la planeación, la organización, la operación y la evaluación de acciones en que la docencia y la investigación se relacionan internamente en el ámbito universitario y externamente con las comunidades para la atención de problemáticas y necesidades específicas” (Casillas y Santini, 2006, p. 157).

Actualmente existen once Universidades Interculturales, que dependen directamente de la Secretaría de Educación Pública, por lo que sus planes, programas y apoyos quedan supeditados al aparato estatal. Estas se encuentran en Baja California, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Michoacán, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa y Tabasco.

La Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP) con sede Huehuetla se creó en el 2006, y trece años después en el año 2019 se creó la sede sur de la UIEP, la cual se ubicó en San Marcos, Tlacoyalco. Esta unidad académica oferta actualmente solo una licenciatura de Lengua y Cultura, pero debido al crecimiento exponencial en el número de estudiantes, se encuentra en un proceso de reestructuración para ofertar más licenciaturas enfocadas a la interculturalidad. Como Gámez correctamente señaló:

En los últimos años, como parte de las estrategias del combate a la desigualdad y la injusticia social, sobre todo en

las regiones indígenas de México, se consideró prioritario incentivar el acceso a la educación desde una perspectiva intercultural; por ello en el año 2006 se crea la primera universidad intercultural en Puebla, misma que se ubicó en la Sierra Norte, y en 2019 la segunda, situada en el sur del estado, específicamente en el valle de Tehuacán; ambas zonas son las principales regiones indígenas del estado, junto con la zona central (2020, p. 14).

De ahí que uno de los pilares fundamentales de la UIEP de San Marcos Tlacoyalco, así como de las demás Universidades Interculturales, sea el uso de la lengua originaria *ngigua* dentro de los espacios educativos (ver Figura 4).



Figura 4: Instalaciones de la Universidad Intercultural en San Marcos Tlacoyalco.

Fotografía: Iván Romero Serrano, septiembre 2022

#### CONTEXTO TERRITORIAL DE LA COMUNIDAD *NGIGUA* DE SAN MARCOS TLACOYALCO

La localidad de San Marcos Tlacoyalco se encuentra en el municipio de Tlacotepec de Benito Juárez en el estado de Puebla, esta comunidad es considerada como uno de los principales municipios que aún mantienen viva su lengua originaria conocida como *ngigua*. En la actualidad cuenta con un número aproximado de 10 509 habitantes de los que destaca un mayor porcentaje de mujeres, seguido por hombres, adolescentes, personas adultas promedio y una minoría de adultos mayores (Censo de Población y Vivienda, INEGI 2020). Debido a esto y en comparación con los demás pueblos del municipio, se encuentra en primer lugar con mayor porcentaje de población indígena conformado por cinco barrios y la colonia San José Buenavista ubicada en un extremo. Por esta razón su distribución poblacional está organizada de manera dispersa hacia los cuatro puntos cardinales dentro del mismo lugar geográfico. Esta característica es de vital importancia porque resalta la unidad intercultural y la vinculación que existe con sus raíces indígenas, asimismo propicia una sobrevivencia reivindicadora de su historia como pueblo milenario que ha prevalecido en una misma zona territorial a pesar de las difíciles condiciones geográficas que existen en ella.

En el Estado del Puebla resalta la región de Tehuacán, zona territorial a la que pertenece el municipio de Tlacotepec y

la localidad de San Marcos Tlacoyalco. Concordamos con Gámez al afirmar que:

el sureste de Puebla y sus regiones limítrofes con los estados de Oaxaca y Veracruz históricamente han sido el lugar de hábitat de grupos indígenas como los ngiguas, mazatecos, ixcatecos, chochos, mixtecos, cuicatecos y nahuas. Hoy, la presencia desbordante de estos grupos nos permite observar el territorio que denominamos región *ngigua*, área con grandes contrastes político-económicos que gira en torno a la ciudad de Tehuacán (Gámez, 2020, p. 13).

Más aún, la situación de su entorno urbano, características poblacionales, nivel de educación y estados de viviendas según los datos oficiales del censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el INEGI (Censo de Población y Vivienda, INEGI 2020), señala que la mayoría de las calles no cuentan con un embanquetado, un espacio de uso peatonal, guarniciones, rampas para discapacitados, ciclovías y la disponibilidad de letreros con los nombres de las calles. Por el contrario, más del 50 % cuenta con un recubrimiento de calle, alumbrado público, colocación de árboles, acceso de personas, de automóviles, alcantarillado y drenaje fluvial que es utilizado durante los meses de lluvia.

La distribución territorial de la comunidad está clasificada por manzanas y barrios distribuidos en toda la localidad, principalmente en la zona central en donde se encuentra la mayor cantidad de

comercios, escuelas, áreas de recreación y servicios de salud. De tal manera que este espacio se convierte en el núcleo central de convivencia social, económica, política y cultural (ver Figura 5 y 6).



Figura 5: Barrios de San Marcos Tlacoyalco  
Fotografía: Gabriela Hoyos Cansino, octubre 2021



Figura 6: Escuela Primaria en San Marcos Tlacoyalco  
Fotografía: Iván Romero Serrano, octubre 2021

El tipo de construcciones que predominan en las casas-habitación es de un nivel y, en ciertos casos, de dos. Muy pocos son los ejemplos de tres o más pisos y

usualmente los materiales de construcción son el block, tabique, lodo, carrizos, y cemento. Su distribución está establecida por un área principal para dormir, una cocina, un patio y corrales para los animales de granja que se alimentan mediante el entorno natural existente (ver Figura 7 y 8).



Figura 7: Contraste de construcciones en la comunidad de San Marcos Tlacoyalco A  
Fotografía: Iván Romero Serrano, septiembre 2022.



Figura 8: Contraste de construcciones en la comunidad de San Marcos Tlacoyalco B  
Fotografía: Iván Romero Serrano, septiembre 2022.

El ecosistema de San Marcos Tlacoyalco se caracteriza por ser una zona semiárida ubicada dentro del Valle de Tehuacán.

En su alrededor existen distintos cerros y jagüeyes que para los habitantes *ngiguas* son considerados sagrados por tener un significado cosmológico, geográfico y social en sus rituales realizados en fechas determinadas. Su flora también es diversa por los distintos árboles de pirul, mezquite, huaje y otra vegetación como nopales, biznagas, órganos y cactáceas. Su fauna está conformada por coyotes, tlacuaches, lagartijas, arañas y algunas serpientes que habitan en las laderas, o los grandes cerros y barrancos (ver Figura 9 y 10).



Figura 9: Jagüey blanco  
Fotografía: Iván Romero Serrano, octubre 2021.



Figura 10: Biosfera de San Marcos Tlacoyalco  
Fotografía: Gabriela Hoyos Cansino, octubre 2021.

Los aspectos culturales que identifican a la región es la elaboración de artesanía de palma, ixtle, bordados y la alfarería modelada. Entre las bebidas que resaltan de la región está el pulque y el mezcal. En temporadas de celebraciones o en las fiestas patronales (San Marcos) la población degusta el mole de caderas, la barbacoa de chivo, el mole de huaje y el totomole (Correa, 2014, p. 80).

En el contexto lingüístico, los principales conocedores de la lengua son los adultos mayores debido a que tienen un conocimiento generacional heredado a través de familiares o de las personas de la misma comunidad o de lugares aledaños. Por esta razón, son conocidos como sabios y obtienen un símbolo de respeto social y cultural. También ubicamos a los adultos de segunda generación que intentan seguir transmitiendo su lengua, y posteriormente, identificamos a las generaciones de jóvenes y niños.

Estos dos últimos grupos son los que mantienen la existencia de la lengua *ngigua*, algunas de las estrategias utilizadas para el reavivamiento de su lengua materna es la inclusión de las escuelas multilingües y su vinculación comunitaria. La población busca reivindicar la importancia de sus costumbres, tradiciones y orígenes indígenas que han sido motivo de bastantes investigaciones antropológicas, históricas y etnográficas. Cada una de las indagaciones ha propiciado que su cultura sea cada vez más conocida en distintos lugares del estado y el territorio mexicano. Estas acciones han sido fundamentales para la valoración del territo-

rio indígena existente en el Sur de Puebla (ver Figura 11).



Figura 11: Pedagogía Intercultural Bilingüe, libro recién editado por la SEP y maestros ngiguas.

Fotografía: Guillermo López Varela, septiembre 2022.

Todo su espacio y la dualidad en la cual conforman su entorno propicia la inexistencia de una homogeneidad cultural porque no todos los lugares gozan del mismo significado, es decir, cada lugar recibe un valor y simbolismo de acuerdo con las prácticas que realiza la población en una determinada locación. Esta definición da como resultado una cosmovisión totalmente diferente a las conocidas en zonas urbanas.

La territorialidad espacial *ngigua* se puede clasificar por lugares determinados que aún coexisten en la comunidad de San Marcos Tlacoyalco, algunos de ellos son la iglesia, las casas tradicionales, los jagüeyes, los cerros y ciertos cultivos como los del maíz. Cada uno de estos espacios representa un significado

ancestral, por esta razón, la población ofrece sus respetos, cuida y procura su continuidad para el beneficio de toda la comunidad y de las generaciones futuras. Por todo lo anterior, y con base en las distintas investigaciones realizadas, todos estos lugares se pueden considerar umbrales de interconexión entre los dos tipos de territorio que existe en la comunidad, el humano y el natural (ver Figura 12).



Figura 12: Territorios Indígenas, Educación e Interculturalidad.

Fotografía: María Cristina Manzano Munguía, septiembre 2022.

Por ejemplo, Alejandra Gámez Espinosa menciona que los jagüeyes:

Son espacios de umbral entre el territorio del pueblo y del monte, son escenarios que conectan y permiten las relaciones entre las entidades y los seres que radican y dominan en uno u otro territorio [ver Figura 12]. Las entidades del monte acceden al pueblo a través de las barrancas o cauces de agua que llegan a los jagüeyes, estas protegen y otorgan el vital líquido a los seres hu-

manos y una vez que cumplen su cometido regresan a los cerros. También son escenarios de disputa y negociación donde se libran batallas entre las entidades de ambos dominios, es decir, entre el señor del monte y el santo patrón (2022, p. 64).

De igual manera Martínez (2022, p. 78) menciona que una característica importante observable en estos espacios es que la lengua *ngigua* es el medio de comunicación entre las personas, lo cual imprime identidad cultural en el proceso de territorialización. De este modo, la misma lengua es una estrategia de dominación del espacio. La territorialidad para la comunidad *ngigua* es compleja porque subyacen simultáneamente diversos factores que constituyen la apropiación simbólica del espacio. Sin embargo, se puede entrever la importancia de lo sagrado en la territorialidad debido a la importancia del espacio-tiempo que provoca movilidad y festejo dentro del territorio *ngigua* (ver Martínez, 2022 para mayor detalle)

Finalmente, Martínez (2022, p. 85) enfatiza que la territorialidad sagrada puede entenderse como un sistema de representaciones simbólicas mediante la cual el sujeto se apropia del espacio. Aquí toma vital importancia la relación entre la visión del mundo, las manifestaciones rituales, los seres ecuménicos y los lugares sagrados. La presencia de los seres sobrenaturales dota de sacralidad a los lugares y estos son simbolizados por los seres humanos en el proceso de territorialización mediante la ritualidad.

La comunidad ngigua de San Marcos Tlacoyalco es un ejemplo de ello y es necesario ahora explorar la vinculación comunitaria.

#### VINCULACIÓN COMUNITARIA

La madre tierra no sólo está relacionada con el cuidado del cuerpo de las mujeres, sino también con la defensa de la comunalidad, lo que pertenece y sirve a la comunidad (Manzano-Munguía y López Varela, 2022, p. 143).

En las últimas dos décadas se ha visto un incremento en las relaciones de investigación y vinculación comunitaria tanto en el ámbito académico como en las políticas públicas (Ávila y Ávila, 2015). Una de las constantes ha sido la desconstrucción de los modelos diseñados de arriba hacia abajo en los proyectos de vinculación comunitaria entre las universidades interculturales y la comunidad en donde estas residen. Concordamos con Hernández Loeza al señalar que “la gestión (inter)cultural es fundamental en la transformación social y el control cultural, pues la noción de vinculación con la comunidad ... supone poner en práctica nuevas interacciones para buscar colectivamente alternativas ante situaciones que son identificadas como prioritarias” (2019, p. 180). De tal manera que estas propuestas de vinculación no están escritas en piedra y la porosidad de las relaciones representan precisamente el vínculo estrecho que se requiere con la comunidad ya que son los mismos pobladores (estudiantes) los

que se encuentran realizando sus tareas de investigación con la comunidad desde adentro y entre los pueblos originarios que pueden o no tener adscripción. Ya en el 2014 Ávila y Ávila documentaron como parte constitutiva y constituyente de la educación intercultural a la vinculación comunitaria:

La actividad de investigación, el establecimiento de estrechos vínculos con la comunidad, el fomento de la enseñanza de las lenguas originarias de la región, la creación de puentes de comunicación directos entre el quehacer universitario las comunidades, así como la promoción y la difusión de las culturas indígenas (2015, p. 23).

De ahí nuestro interés por explorar dicha vinculación entre los participantes en nuestra investigación por ser un tema recurrente en nuestros hallazgos. Como lo expresó Joaquina:

La vinculación comunitaria yo creo que es algo [...] de esta escuela [refiriéndose a la Universidad Intercultural], que es vincularse hacia las personas de la misma comunidad, más que nada usar la lengua con nuestras investigaciones, conocer a otras personas de otras comunidades y hablar la misma lengua es algo creo que muy bueno (comunicación personal, octubre, 2021).

Consecuentemente esto llevó a organizar a los doctores Guillermo López Varela (profesor investigador de la UIEP en San Marcos Tlacoyalco) y a María Cristina

Manzano-Munguía (profesora investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) al primer seminario sobre la vinculación comunitaria y proyectos de investigación bajo el siguiente título: “Primer Seminario sobre Multiculturalismo y Multilingüismo en la Región Sociocultural Nguigua-Mixteca Poblana: Aproximaciones Educativas Interculturales desde los Proyectos de Vinculación Comunitaria”. El objetivo de este seminario anual está relacionado con el llamado a (des) y construir las epistemologías de los pueblos originarios en el estudio, propuesta y cuestionamiento desde un entorno multicultural y multilingüe de los proyectos de vinculación comunitaria en la región sociocultural nguigua-mixteca. Lo anterior concuerda y enfatiza la propuesta del gobierno federal hacia el fortalecimiento de un México incluyente, multilingüe y multicultural (ver Figura 13).



Figura 13: Póster del Primer Seminario sobre Multiculturalismo y Multilingüismo en la región Sociocultural Nguigua – Mixteca poblana  
Fuente: ICSYH Póster del evento

Los proyectos presentados en este seminario estaban relacionados con el fortalecimiento del patrimonio cultural *nguigua*, la resistencia cultural de los migrantes (hombres y mujeres), y la inclusión de la revitalización de la lengua nguigua, deserción escolar y la recuperación de las actividades artesanales tradicionales como las *Kakje* fajas (ver Figuras 14 y 15).



Figuras 14 y 15: Kakje Nguigua de San Marcos<sup>3</sup>  
Fuente: José Alberto Martínez Melchor, septiembre 2022

Este ejercicio académico y comunitario nos permite hacer eco a lo expresado por Carmen “con la vinculación comunitaria se han dado cuenta que son, en serio... proyectos reales, responsables y los

3. “Dar el reconocimiento a nuestras sabias María Lucía Ramos Hipólito y Adelina Hernández Ramos, quienes nos enseñaron su trabajo textil que son las fajas de 15 y 25 pares” (José Alberto Martínez Melchor, comunicación personal, septiembre 2022).

[alumnos] están dando [con] mucho gusto [su] colabora[ci]ón” (comunicación personal, octubre 2021). Aquí es necesario enfatizar el uso de la lengua materna (*ngigua*) y el sentido de pertenencia hacia los pueblos originarios para converger en un diálogo donde la multiculturalidad y el multilingüismo están presentes:

Bueno, es que no te tienes que sentir así porque pues de eso se trata la interculturalidad de convivir y converger en todo sentido y, este, tú la vas a aprender también tú la vas a prender también y en algún momento la vas a entender. (Lizette, comunicación personal, octubre 2021).

...Y ahora, pues ... este, tenemos chicos de aquí de la comunidad que pues tampoco hablan [lengua materna], ¿no? Por ejemplo, tengo el caso de José, de Paco, este, de otros chicos que de repente entran y ya les estoy hablando en la lengua, “Liz es que no te entiendo”, “pero es que me tienes que entender, tienes que entenderme” (Lizette, comunicación personal, octubre 2021).

Tenemos el caso de Teresa Castellanos, Edwin, tenemos el caso de Josefina Pérez, a unas casas de José Montes, que ya hablan en náhuatl, que ya hablan en mazateco, y entonces de repente como que también como que dicen: “es que no tengo con quién hablar mi lengua”, y pues ya le digo “ah es que tú hablas una lengua que nosotros no hablamos”. Entonces ahora sale al revés, porque antes los chicos que hablaban bien el *ngigua* se sentían como que: “ah, es que nosotros sabemos *ngigua*”, pero ahora

llega alguien que habla mazateco y dices: “ah, ¿tú hablas mazateco?”, ¿no?, entonces como que voltean las cosas y es que ahí está la importancia de conservar nuestra lengua porque somos ricos por lo que nosotros tenemos y yo siempre lo compartí (Lizette, comunicación personal, octubre 2021).

De lo anterior podemos enfatizar los siguientes hallazgos: en la UIEP, sede sur, se cuenta con una matrícula educativa diversa, con estudiantes multilingües que hablan mazateco, *ngigua* y náhuatl con sus diferentes variantes. Por lo que el diálogo intercultural no solo se lleva a cabo entre estudiantes y comunidad, sino entre los mismos estudiantes y de ellos hacia sus profesores, con quienes comparten y aprenden con dos líneas que convergen de sus saberes y sentires. Otra de las razones, además de la revitalización de la lengua originaria para estudiar en la UIEP, fue la vinculación comunitaria como lo menciona Josefina:

Lo primero que atrajo a mis padres es que voy a estudiar cerca de casa, eso fue lo primero que mis padres pensaron, pero en mi cabeza yo estaba pensando otras cosas. Es decir, me atrajo el programa porque hablaban de una tal vinculación comunitaria, lo cual me pareció muy atractivo. En primer lugar, porque estas conociendo tu comunidad, estás trabajando con ella y no solamente estas tomándolos como objeto de estudio, estás trabajando en colaboración con ellos (Josefina, comunicación personal, octubre 2021).

Como se ha señalado, una de las características y aportaciones de la vinculación comunitaria a la forma de hacer investigación es la relación estrecha y colaborativa entre estudiantes y profesionistas indígenas y sus comunidades. Ellos y ellas no son extraños a estas, sino que comparten saberes, sentires y pensares. Una de las formas de relación entre estudiantes y comunidad se fortalece en que hablen en sus lenguas originarias, en tanto que estas lenguas diversas, pero desde abajo, se fomentan por parte de las personas adultas, de la tercera edad y revitaliza a través de los jóvenes que impera en sus sentidos de pertenencia como los nuevos profesionistas indígenas (Hernández Loeza, 2017; Roa, 2019). Por ejemplo, Josefina lo expresó de la siguiente manera:

Todos mis abuelos son originarios de aquí, me gusta mucho esta cultura y aunque yo no crecí con ese idioma [se refiere al *ngigua*], puedo decirte que me gustaría hablarlo perfectamente para poder comunicarme con las personas adultas que son la base de nuestra comunidad. (comunicación personal, octubre 2021).

Me da un poco de vergüenza decirlo, pero yo no empecé a estudiar la lengua desde que entré a la universidad, anteriormente estaba en la preparatoria, en la secundaria y asistía afuera de San Marcos Tlacoyalco, entonces no tenía ese interés por la lengua. Pero ahora que inicié a estudiar esta maravillosa carrera en esta escuela me he dado cuenta de que tenemos tantas riquezas que ni siquiera nos damos cuenta. En-

tonces ahora, actualmente, estoy trabajando en diversos proyectos de vinculación (comunicación personal, octubre 2021).

Como se observa en la experiencia de Josefina, el encuentro con su lengua originaria, dentro de una institución de educación superior representa el detonante para vincularse con su comunidad y la lengua materna que se encuentra presente en los programas de estudio; así como en las charlas con sus compañeros y en la vinculación con su comunidad. La vinculación comunitaria está entretejida con los saberes de los sabios de la comunidad y con los nuevos aprendizajes sobre sus comunidades, tradiciones, actividades de sanación y recreativas. Por otro lado, los estudiantes de la UIEP generan líneas de investigación entre la comunidad y sus vínculos para beneficiarla. Ellos identifican problemas contextuales y buscan soluciones, desde la mirada de los *ngiguas*, la comunidad ve por el bien de todos, de forma grupal y no individual.

Siguiendo a González Apodaca, la decisión de ingresar a la educación superior intercultural “constituye una experiencia formativa y significativa que se enlaza con la reformulación o la resignificación de las trayectorias personales, con significados múltiples y con el empoderamiento de los sujetos” (2019, p. 23). Un ejemplo de ello son algunas de las investigaciones que realizan los estudiantes, como analizar los programas educativos de las escuelas primarias multilingües en donde “no dan las cla-

ses en la lengua indígena y se acatan los programas, que vienen de la SEP, al español” (Entrevista con Josefina, octubre 2021). Dicha situación, no solo involucra una relación entre los estudiantes con sus comunidades, sino también propone nuevas líneas de gestión entre gobierno federal, municipal, instituciones educativas, profesorado y alumnado. Es decir, líneas de análisis y gestiones que consideren el “involucramiento de todas y todos los sujetos sociales en la toma de decisiones” (Pérez, 2018, p. 119), como un camino a seguir de las instituciones de atención ciudadana, en específico, para el tema que nos convoca, de educación superior.

#### REFLEXIONES FINALES

El espacio vivido en el territorio ngigua remite a la memoria y a la identidad. Estos espacios pueden ser comprendidos desde la cosmovisión de los habitantes, a quienes les han sido heredado los conocimientos y saberes que se convierten en la cultura interiorizada. Las huellas del pasado y la energía vital de los ancestros, los abuelos que habitaron y construyeron el pueblo constituyen los cimientos del pueblo ngigua; la tierra, el agua y el maíz, son símbolos vigentes de la herencia de la cosmovisión mesoamericana en el pueblo ngigua de San Marcos Tlacoyalco, cuyas prácticas culturales tienen como origen esos elementos y se reproducen hasta la actualidad. A través de ellos se puede observar el proceso histórico de articulación entre naturaleza y el habitante (Martínez Juárez, 2020, p. 42).

Concordamos con Sabino Martínez Juárez (2022) al mencionar que las prácticas culturales tienen lazos con el pasado y el presente que se constituyen con las prácticas culturales que socialmente se producen y reproducen en comunidad. Aquí nos interesó estudiar las prácticas culturales y lingüísticas que se vinculan con la comunidad desde lo institucional como es la UIEP. En las líneas anteriores se analizaron los desafíos lingüísticos de los estudiantes de los pueblos originarios en cuanto a la vinculación comunitaria y el reavivamiento de su lengua materna, el *ngigua*, por medio de sus historias y experiencias en el ámbito comunitario y universitario. En primera instancia se abordó la relación entre interculturalidad y Educación Superior y con ella, la creación de las Universidades Interculturales. En segundo lugar, describimos las características físicas y demográficas de la comunidad. Finalmente, discutimos nuestros hallazgos relacionados con el reavivamiento lingüístico y la vinculación comunitaria de los estudiantes en un plano multicultural y multilingüe. Esta línea de investigación nos invita a la reflexión para trabajos posteriores en donde se enfoquen precisamente a analizar proyectos que se vinculen con la comunidad. Para lo cual es necesario contar con mayores aportaciones epistémicas creadas desde las raíces o desde abajo para entender los procesos que se viven a nivel local y comunitario que guardan un largo alcance con la investigación dentro y fuera de la comunidad *ngigua* de San Marcos Tlacoyalco.

Entre las múltiples virtudes que han tenido las Universidades Interculturales se encuentra el fomentar la vinculación comunitaria. Como se ha analizado en este artículo, esta es una apuesta para propiciar la interculturalidad crítica ya que, desde la mirada de los estudiantes, existe un diálogo y vínculo de confianza mediante la lengua ngigua y con base en la lengua (fomentada en la Universidad Intercultural). Desde las universidades interculturales hay una continuidad para colaborar con la comunidad desde abajo, desde sus propios intereses y con base a los símbolos, significados y tradiciones que comparten.

#### REFERENCIAS

- Ávila, L. y Ávila, A. (2015). Las Universidades interculturales de México en la encrucijada. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 25(50), pp. 199-215.
- Correa, M. (2014). *El maíz es nuestra carne: El maíz en la cosmovisión sobre el cuerpo humano en San Marcos Tlacoyalco, Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Casillas, M. y Santini, L. (2006). *Universidad Intercultural. Modelo Educativo*. CGEIB.
- Deance, I., y Vázquez, V. (2010). La lengua originaria ante el modelo intercultural en la Universidad Intercultural de Puebla. *Revista Cuicuilco*. 17(48) enero-junio pp.15-34.
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación, una aproximación antropológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Gámez, A. (2020). La región, un territorio sociocultural. A manera de introducción. En Galán, F., Martínez, S., López, G., y Gámez, A. *El caminar de los ngiguas durante la pandemia COVID-19. Aproximaciones históricas, etnográficas y discursivas* (pp. 13-31). BUAP, UIEP.
- Gámez, A. (2022). Territorialidad Simbólica Ngigua. Acercamiento Etnográfico a los Enoterrios del Sur de Puebla, en *Territorios Indígenas, Educación e Interculturalidad en la Región Sureste de Puebla y Sur de Veracruz* (pp. 64-65). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- González Apodaca, E. (2019). Prólogo. En Baronnet, B., y Bermúdez, F. (Coords), *La vinculación comunitaria en la formación de profesionales en México*. ANUIES.
- Hernández Loeza, S. (2017). ¿Qué distingue a los profesionistas interculturales? Reflexiones sobre las experiencias de egresados y egresadas de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. *Revista ANTHROPOLOGICA*. 30(29) pp. 123-149.
- Hernández Loeza, S. (2019). Las Universidades interculturales mexicanas en el marco de la cuarta transformación. Conversatorio en el IV Congreso Internacional. Formación en Educación y Docencia Intercultural en América Latina. México, FES Aragón.
- Manzano-Munguía, M. C., López Vare-

- la, G.. (2022). The Ngigua Community Jagüey: A Sanctuary of Indigenous Resistance Today. *The New Polis A Journal of Critical Theory, Social Analysis and Political Philosophy and Theology* 1(1) 130-143.
- Martínez Juárez, S. (2022). Territorialidad Sagrada en San Marcos Tlacoalco, Aproximaciones Teóricas y Etnográficas. En *Territorios Indígenas, Educación e Interculturalidad en la Región Sureste de Puebla y Sur de Veracruz* (pp. 79-85). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Naessens, H. y Erdösová, Z. (2020). Filosofía Intercultural, Interculturalidad Crítica y Educación Intercultural. Experiencias y vivencias Cotidianas en la Universidad de Quintana Roo, México. *Revista Educación y prácticas Interculturales*. Vol. 7, pp. 123-149.
- Oehmichen Bazán, C. (Ed.). (2014). *La Etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- OIT. (2021). *Convenio núm. 169*. OIT.
- Pérez, R. (2018). Encuentros y desencuentros con la vinculación comunitaria en la región Tseltal-Ch'ol de Chiapas. En Castañeda, M. (Coord.), *Debates sobre la vinculación comunitaria. Universidad Intercultural de Chiapas* (pp.113-123). Universidad Intercultural de Chiapas.
- Roa, I. (2019). *Los efectos del arte de gobernar: Las trayectorias educativas y laborales de los primeros egresados de la UIEP*. ANUIES.
- Rosaldo, R. (1989). *Culture and Truth: The remaking of social analysis*. Beacon Press.
- Salmerón, F. (2006). Prólogo en *Universidad Intercultural. Modelo Educativo*. CGEIB.
- Schmelkes, S. (2008). *Las Universidades Interculturales en México: ¿Una contribución a la equidad en educación superior? Colombia: minieducación* (en línea) [https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-175893\\_archivo\\_pdf2.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-175893_archivo_pdf2.pdf)
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Revisita Tabula Rasa*, (9) pp. 131-152.
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En J. Viaña , L. Tapia, & C. Walsh, *Construyendo Interculturalidad* (pp. 75-96). III-CAB.